

DIÁLOGO CON LOS CONCEPTOS: VOCES DE COLORES

INDIRA MATILDE CAMARGO GUERRERO

Especialista en Ecología - UPTC

Magíster en Educación - UPTC

Grupo de Investigación Rizoma - UPTC

Institución Educativa San Jerónimo Emiliani

indiracamargoguerrero@gmail.com

Artículo de Reflexión

Para el viento, una cometa. Para el lienzo un pincel.

Para la siesta una hamaca Para el alma un pastel.

Para el silencio una palabra.

Para la oreja un caracol. Un columpio pa' la infancia.

Y al oído un acordeón.

Para la guerra, nada.

Martha Gómez

RESUMEN

El presente texto emana de las reflexiones originadas a raíz del acercamiento con la experiencia de los estudiantes de los grados quinto y sexto de educación básica de la Institución Educativa San Jerónimo Emiliani; nace como fruto de los acontecimientos para atender la contingencia de la pandemia covid 19; cuando de un día para otro, tanto ellos como los maestros tuvimos que desplazarnos a nuestras viviendas a realizar el “trabajo en casa”.

El objetivo es analizar el diálogo que establecen los estudiantes con algunos conceptos disciplinares abordados en temáticas de clases de ciencias naturales y medio ambiente.

Como elemento metodológico, esta experiencia significativa se soporta en la narrativa a través de los relatos escritos y orales que presentaron los alumnos para las actividades asignadas.

En tal sentido, en los resultados se observa que, los alumnos expresan con su voz emociones, sentimientos y percepciones del mundo que los rodea; en consecuencia, el desarrollo pensamiento científico se amalgama con un pensamiento filosófico, en clave de formación.

Palabras clave. Vivencias, diálogo, aprendizaje, estudiantes, pandemia.

INTRODUCCIÓN

Esta experiencia significativa intitulada, *Diálogo con los conceptos: voces de colores* tiene como protagonistas a algunos niños y niñas de los grados quinto y sexto de educación básica de la institución Educativa San Jerónimo Emiliani de la ciudad de Tunja, quienes durante este tiempo de pandemia (2020 y 2021) manifestaron con voces propias las vivencias surgidas mientras desarrollaban actividades propuestas en clase. El caminar de esta experiencia significativa tiene lugar en medio de la pandemia de Covid-19, donde las labores educativas contrastan con los picos más altos a nivel mundial, la humanidad entera en total incertidumbre, encerrada en las viviendas, en la angustia de qué hacer y cómo atender las realidades contingentes que se presentaron en el día a día.

Como maestra, sentía la necesidad de enseñar a sortear las circunstancias que se presentaban e ir comprendiendo la responsabilidad que teníamos con nuestra propia vida

para brindar atención y cuidado a los otros; de igual manera, era considerar condiciones particulares de aislamiento, aburrimiento, convivencia intrafamiliar, entre otras.

No obstante, merodeaba en mi cabeza –y por supuesto en la de muchos profesores–, la forma instantánea en que la escuela salió de sus muros y emigraron sus prácticas, discursos, mediaciones y dispositivos hacia la casa. Así, asoman los esbozos de las guías de estudio, recomendaciones y la pregunta persistente e incansable, ¿qué hacer?

Los mensajes vía *WhatsApp* se tornaron en el modo más accesible de comunicación en la relación estudiante-profesor, igualmente con los padres de familia. Los efectos de este tipo de mediación abren probablemente la puerta a futuras investigaciones.

Entretanto, afloraron tareas como los laboratorios en casa, preparación de alimentos saludables, descripciones de los lugares desde donde estaban estudiando, lecturas de la vida de científicos, análisis de las noticias. Por esta vía, constituida en toda una táctica, se buscó dialogar con ciertos conceptos disciplinares de ciencias naturales y medio ambiente, haciéndolos accesibles a la vida cotidiana.

A propósito de este tipo de cuestiones, durante el Foro Internacional sobre Memoria e Historia de la UNESCO (1998), Bruner se pre-

guntaba si los pobres tienen historia. Esta cuestión se relaciona con la historia de las epidemias, pues, aunque en las zonas más pobres de Inglaterra mueran 80.000 personas más que en las zonas ricas, este dato no constituye ninguna epidemia ni nada parecido. ¿Por qué? “Esta acentuada mortalidad no constituye una epidemia porque la pobreza no es pertinente a la “historia” de las epidemias; no es lo suficientemente “contagiosa” para ser incluida en ella” (Bruner, 2003, p. 42). De allí la necesidad de narrar estas situaciones, en tanto narrar supone imaginar, también transgredir y además trascender la irresistible tiranía de lo obvio a lo evidente; narrar es “transfigurar lo banal” (Bruner, 2003, p. 16)

1. CUERPO TEÓRICO

Los referentes teóricos con los cuales entra a conversar esta experiencia significativa son: las cartas de San Jerónimo Emiliani “Miani”, su visión de la educación, con su legado “el trabajo, la devoción y la caridad son el fundamento de la obra” (1ª carta, 22), útil en tiempos de pandemia. Miani fundó la Orden de los Clérigos Regulares Somascos, cuyo proyecto educativo se basó precisamente en atender a los huérfanos y jóvenes desamparados, desde cuando su vida se topó con la sociedad italiana de 1527, según el padre Carlo Pellegrini en gravísima carestía: centenares de personas, a veces familias enteras, morían de

hambre en muchos lugares de tierra firme veneciana. Había crisis demográfica y económica, abandono de las tierras y, al efecto de la guerra de 1530 entre Francia y España, se sumó en 1536 una epidemia en el Valle de San Martín, donde se encuentra Somasca. Miani, una vez más, estuvo listo al servicio de todos y, como ocho años antes, contrajo la peste; moriría en la noche, entre el 7 y el 8 de febrero.

Del mismo modo, platica con Freire (2008), quien aborda la praxis educativa hacia la mirada social crítica y las contribuciones de las pedagogías del sur, basadas en las raíces de lo que somos. Este tipo de propuestas dinamizadoras reclaman una construcción de saber, desde el lugar que se habita, pero también advierte la importancia de recuperar la pedagogía (Meirieu, 2016).

2. DESARROLLO DE LA PROPUESTA EDUCATIVA EN EVALUACIÓN

¿Por qué no discutir con los alumnos sobre la realidad concreta, a la que hay que asociar la materia cuyo contenido se enseña; la realidad agresiva en que la violencia es la constante, y la convivencia de las personas es mucho mayor con la muerte que con la vida? ¿Por qué no establecer una “intimidación” necesaria entre los saberes curriculares fundamentales para los alumnos y la experiencia social que ellos tienen como individuos? (Freire, 2008)

Dialogar con los conceptos disciplinares propuestos en los contenidos curriculares, poner en con-

versación, conectarlos con la vida y que permeen los espacios donde se suscita la interacción social, es ya emanciparse hacia la construcción del conocimiento para la vida y por la vida. Es la escuela uno de esos espacios, así como el lugar para aprender juntos. Aún en la pandemia continúa siendo el espacio para construir la paz, la justicia con pequeños pero esenciales detalles.

En este sentido, conviene recordar lo que expone el padre Pellegrini:

San Jerónimo Emiliani no se movió sólo para reproducir un modelo precedente, ni para realizar un diseño fruto de reflexiones teóricas, sino que dio inicio a un proyecto original estimulado por la urgencia de los acontecimientos y la continua confrontación con la realidad... Esto dio a sus opciones una posibilidad de respuestas concretas a las necesidades... Pensó entonces, en una distribución de las funciones: la educativa, que reservó para sí (2005, p. 11).

La apuesta por la educación converge en un principio de transformación para interpelar la conciencia de otros en búsqueda de la libertad. Por estas razones, Miani (1537) la fundamentó en los valores "lealtad, bondad, espíritu de sacrificio, sentido de responsabilidad, laboriosidad y tendencia continua al mejoramiento" (p. 30). Pese a las diferencias histórico, en ello coincidiría con lo dicho por Freire: "Si se respeta la naturaleza del ser huma-

no, la enseñanza de los contenidos no puede darse alejada de la formación moral del educando. Educar es, sustantivamente, formar" (2006, p. 34). En consecuencia, para el trato en concordancia con el estudiante, Miani resaltaba el "tratar de hablarle con palabras dulces, por vuestra paciencia y vuestro hablar amable, [...] que se sienta iluminado en su error en ese instante, de manera que vos aprendáis a tener paciencia y a conocer la fragilidad humana" (1537, p. 30).

Ahora bien, dado que este es un tiempo para nuevos aprendizajes, se reviste de un significado especial, porque permite acercarnos para aprender desde la experiencia y de lo que vivimos en la cotidianidad y en interacción cercana con nosotros mismos y con los otros.

En paralelo, las mediaciones tecnológicas que apuraron su acceso en la escuela –pese a que se suponía debieron estar hace años–, se han constituido en un dispositivo vinculante en la relación estudiante-profesor que posibilitó el encuentro, reconocer las voces, ver los rostros, penetrar en la intimidad de los hogares, por supuesto, con la aprobación de la familia. En efecto, pese a algunos temores, estos artefactos influyeron en el lugar de cada actor en el proceso de enseñanza y aprendizaje, aunado al trabajo, esfuerzo, capacitación y desarrollo de habilidades.

[...] Y no hay en esta consideración ningún arrebatado falsamente humanista de negación de la tecnología y de la ciencia. Al contrario, es consideración de quien, por un lado, no diviniza la tecnología, pero, por el otro, tampoco la sataniza. De quien la ve o incluso la escudriña de forma críticamente curiosa (Freire, 2008. p. 31).

Aunque estos medios tecnológicos son muy importantes, algo tan concreto y a la vez tan complejo como la lectura se instauró como elemento indispensable para analizar la información, lo que se va a hacer, las preguntas que surgen, interrogarse por la evaluación formativa y la autoevaluación, así como exhortaba Miani: “vigilad, preguntad, examinad y comprobad a menudo si leen” (3ª carta, 28). En este juego técnico entre lectura y artefactos, la institución flexibilizó el sistema institucional de evaluación (SIE) –previo estudio y aprobación del Consejo Académico–, tornando el semáforo en instrumento de evaluación con lenguaje simbólico y cualitativo. Vinculado a esto, se repensó el papel de las ciencias naturales escolares. La pandemia evidenció la importancia del movimiento y la dinámica corporal, del cerebro, sentidos y emociones de la vida diaria, sostenidas en el hacer, cavilar, actuar y reflexionar para aprender.

Por ello, a partir de este momento el lector encontrará algunos diálogos y percepciones de los niños y de las

niñas. Para el tema órganos de los sentidos, se les pidió grabar un vídeo de un minuto, donde narraran a través de una anécdota o vivencia la comprensión.

Andrés relata:

Estoy en Samacá Boyacá, en la finca de mis abuelos. El estar acá, se me activan todos los sentidos al escuchar el canto de los pájaros, tomar las frutas de los árboles y comerlas, respirar aire puro, ver todo lo que me rodea.

Ronal menciona:

Mi anécdota es en la plaza de Bolívar. Un día mi mamá y yo fuimos a la plaza de Bolívar, íbamos caminando hasta que yo me detuve mirando todas las decoraciones que habían hecho. Yo me “voltié” y en ese momento había perdido a mi mamá. En ese momento utilicé el sentido de la vista para localizar a mi mamá; apenas la vi, mi sistema nervioso dio órdenes al aparato locomotor para que este activara los músculos para correr.

María José dice:

Un día iba caminando por el parque, cuando un niño, ¡llegó y “patió” bien fuerte le pelota y casi me pegaba! pero el cerebro les avisó a los músculos que corriera para el otro lado.

Las adaptaciones curriculares se hacen según las necesidades que atravesamos en pandemia, se priorizaron temas y se establecieron estrategias para aprender a ver

el mundo de otra manera, entendiéndolo que tenemos al alcance de la mano elementos indispensables para mejorar nuestra calidad de vida. Se trata de cuestionar lo que hago y vivo. En este sentido Meirieu (2016), recomienda lo siguiente con el estudiante:

[Hay que] invitarlo a comprometerse personalmente en sus aprendizajes y trabajar de forma correcta, componiendo, escribiendo, dibujando, actuando de todas las maneras que le permitan ejercer y probar sus fuerzas. Por lo tanto, el docente tiene la responsabilidad de “movilizar” y de “hacer actuar. (p. 31)

Al respecto, un par de ejemplos. El primero surge de escuchar el podcast del naturalista Mateo Hernández, a propósito del cual Carlos Felipe escribe:

A través de las historias podemos cambiar la actitud de las personas. Este año los humanos estamos viviendo la pandemia de covid19, pero las pandemias “le” han pasado a muchos seres de la naturaleza y las han superado. Lo que debemos hacer como seres humanos es concientizarnos y aportar desde nuestra cotidianidad (reciclar).

Me gusta mucho la naturaleza, recuerdo desde pequeño mis padres programaban salidas a la loma... era muy bonito porque veíamos y sentíamos la naturaleza (piedras, flores, árboles, cultivos, pájaros volando y cantando, hongos, musgo, insectos). Ahora con la pandemia

extraño mucho el contacto con la naturaleza, pues me transmite paz, armonía y tranquilidad.

Por su parte, otra estudiante elabora otro tipo de texto:

Carta a una ballena jorobada.

Hola ballenas jorobadas, un placer conocerlas. Aprovecho para decirles que me encantan sus saltos, me gustan porque son muy bonitas cuando saltan. También me encantan sus cantos, y es un gusto para mí conocer sobre sus cantos, ya que soy una cantante y me gustaría saber todo sobre su canto. Me gusta su forma de ser, amables, bonitas tiernas. Aunque no conozco el mar, las miro por televisión o por el celular, me encanta mirarlas ya que sus cantos y saltos me apasionan. Yo creo que ustedes cantan porque les gusta, le agrada y les apasiona el canto.

También les quiero pedir perdón porque nosotros los seres humanos las maltratamos botando basura al mar y dañamos su felicidad; solo les digo perdón por todos esos daños que le hemos hecho...perdónenos. Me despido de ustedes hermosas ballenas jorobadas, estarán siempre en mi corazón. Espero pronto conocer el mar y por supuesto conocerlas a ustedes ballenas jorobadas y a sus ballenatos.

Un abrazo de mi parte. Atentamente Valeria.

Descubrir que algo sucede allí, cuando se abordan los asuntos de los conceptos, hace aflorar vibra-

ciones y movilizar el pensamiento hacia su realidad concreta, la de la propia existencia porque: “El lenguaje hablado claramente me permite “ver” allí donde mi vista no llega” (Linás, 2017, p. 308).

Las prácticas emancipadoras conceden al estudiante el desarrollo de su autonomía a través de voces propias, de su inconfundible escritura y expresiones de sentires, lenguajes gestuales, corporales, simbólicos. En tal sentido, se propone como artilugio la socialización de las comprensiones. Para esta actividad se explica la realización de un laboratorio en casa con el tema de densidad, en particular de líquidos no tóxicos y de manipulación no peligrosa o que ponga en riesgo la salud. Al respecto, varios estudiantes anotan lo siguiente:

Viví una experiencia impresionante al ver como se hicieron en diferentes superficies los líquidos. (Anyelin)

Yo lo llamaría haciendo un arco iris en casa. Busqué aceite de cocina y de máquina porque mi mamá es costurera. El aceite de cocina es amarillo. Coloreé el de máquina de color rojo, alcohol azul y jabón líquido es verde. Me hice preguntas, yo estaba un poco nervioso, porque dije se van a revolver los aceites. Esperé un rato y comprobé que tiene más densidad el aceite de máquina porque quedó debajo del aceite de cocina. (José Luis)

Me sentí como una científica. (Susan Nicol)

Hice la mezcla de los líquidos, al principio me sentí bien y confiado, luego sentí miedo pensé que estaba mal y lo boté. Después de botarlo recordé que tenía que esperar un poco y volví hacer el experimento. (David)

Demasiada curiosidad por saber lo que iba a pasar. Viví que mi hermano pequeño estaba preguntando ¿qué hace? Y le dije, mira, al final se sorprendió y empezó a preguntar qué es densidad y le respondí. (Jonathan)

Imagen 1 Ejemplo de laboratorio de densidad



Fuente: Jhonatan Auzaque, 2021

Como aspectos particulares de la educación, Miani instituyó “la audiencia” que se realizaba cada día para estimular la formación moral, analizar el comportamiento y tratar comunitariamente los problemas de la vida cotidiana y de cada uno para que “con madurez se escuchan”, lo cual ante todo es fruto “de gran bien y paz”. En correspondencia, Adrián relata la situación que se

presentó mientras jugaba en tiempo de recreo, luego vino el encuentro para hablar del sucedido en clase (ya en retorno a la presencialidad) y dice:

Cuando pedí el balón prestado, estábamos jugando y Ana le pegó un poco fuerte y lo lanzó al techo de una casa. La mayoría de niños que estábamos jugando se pusieron a jugar otra cosa. Los que estábamos jugando, botamos el balón, no pusimos la cara para decirle a sumercé que lo habíamos botado.

No vinimos a decirle, al siguiente día hubo un pequeño regaño, el problema se hizo más denso... el problema se hace más problemático.

Para disminuir la densidad del problema, debemos hablar con el dueño del balón, decirle que lo botamos y también con todos los jugadores para dar un abonito y comprar otro y para pedir perdón al dueño y decirle que no tenemos plata para pagar el balón, pedir disculpas.

Para continuar, recordemos lo que señala Freire (2008) sobre cómo la enseñanza supone una exigencia, respetar los saberes de los educandos. Sobre esto, Juan Diego escribe:

El trabajo de ciencias naturales ya no se puede hacer en grupo, por las medidas obligatorias tomadas por el gobierno frente a la crisis del covid 19, necesitamos internet. El conocimiento de mis padres y de mis abuelos ya que ellos tienen huerta casera y producen su propio alimento. Desde pequeño iba a donde mis abuelos y había en sus huertas

caseras, brevas, papayuela, uchuva, perejil crespo, lechuga, espinaca, tomate de árbol, tallos, cebolla, aromáticas y me interesé y mi abuelito me enseñó hacer una huerta casera sin químicos, 100% orgánica.

Una experiencia muy bonita haber realizado mi compost y mi huerta casera. En biología no he tenido mayor dificultad, pero en medio ambiente se me presentó el problema del mal olor del compost y los moscos dentro de la casa, ya que no tenía un solar y me tocó dentro de la casa.

Por su parte, Sara Camila hace la descripción de su semillero de lentejas a través de un texto:

Color del tallo: verde claro, verde biche. Color lenteja: Café claro, como un blanco. Olor: su olor es inexplicable, no sé, es como un olor chocolate, pero bajito. Textura: su textura es que su centro se parte fácil, la corteza es blanda y el centro es un poco duro.

Estas voces dejan ver lo que señala Camargo (2017) sobre mirar el aula como lugar de encuentro, donde el diálogo de saberes permea a cada uno de los actores, para lo cual es central una actitud de escucha y dialógica, que se da entre el contenido disciplinar que se enseña y los saberes que traen consigo los estudiantes desde construcciones heredadas de padres a hijos, hasta las que el estudiante adquiere también de su experiencia con el entorno. Esto también se vincula con la idea de Freire (2006) sobre cómo “ense-

ñar exige crítica”, pues desde allí se fundamenta la construcción de saber en que “el educador democrático no puede negarse el deber de reforzar, en su práctica docente, la capacidad crítica del educando, su curiosidad” (p. 31).

“También os recuerdo a vos vuestra salud”, decía Miani (1536, carta 20) en uno de sus textos. Esto es clave en cuanto a la alimentación en la población infantil, una cuestión que se debe profundizar desde la enseñanza de cómo, qué y para qué alimentarse de modo saludable, como una de las formas de enfrentar la pandemia, de prevenir enfermedades como la desnutrición, obesidad, diabetes, entre otras. Porque un sujeto bien alimentado puede enfrentar enfermedades con un sistema inmunológico fortalecido: “El enfermero tenga caridad y cuide a los enfermos [...] y tenga también cuidado de los sanos, que no tengan desórdenes alimenticios y se enfermen” (Emiliani, carta 3, 20). En la actualidad, la compra de golosinas, bebidas carbonatadas, gaseosas y productos comerciales ha desplazado de la dieta alimentaria el consumo de verduras, frutas, cereales, leguminosas, proteínas. Por lo tanto, el tema de biocompuestos (proteínas, lípidos, carbohidratos, vitaminas y minerales) se abordó con la preparación de un plato saludable, con lo que ofrece el medio como los batidos ahora de moda, preparación de la torta de coliflor –cuyo

solo nombre espanta a algunos–, que una vez vista la preparación consiguió provocar y despertar el apetito, tanto que uno de los chicos llevó una para consumir a la hora de recreo. En este tipo de cuidados también insistía Jerónimo Emiliani: “procurarles su personal salud, si se llegasen a enfermar, sirviéndoles con las propias manos, educarlos y llevándolos al temor de Dios y a un justo, honesto y religioso vivir y conversar” (Landini, 1947. p. 484).

En consecuencia, conjugar la experiencia vivida con los nociones y saberes disciplinares es desplegar en el estudiante la curiosidad e invitar a pensar y a pensarse, pues como dice

Meirieu, “algo pasa en la cabeza del que aprende” (2016, p. 50). Y dada la situación que afrontamos, aquello que aprende también afecta la manera en que se vive. Esta es tal vez una de las mayores pautas que surge de todo este asunto, pues a pesar de reclamar la aceptación en la escuela de todo lo que llega de afuera, para hacer más ameno y atractivo lo que pasa allí, la pandemia sirvió un poco para mostrar que lo que pasa en la escuela, incluso operando de modo remoto, encuentra otra relación con el exterior que la circunda. Este deberá ser un punto de análisis a futuro.

Veamos un último ejemplo. Danlly exponía en su trabajo, enviado a través de un vídeo:

El día de hoy vengo a presentarles el batido. Primero cortamos el banano y lo picamos, lo que necesitamos es el banano, la canela, el azúcar, la avena, el maní y una taza de leche. Vamos a iniciar a echar todos los ingredientes. Ahora sí, a licuar, seguimos licuando... Y aquí tenemos nuestro licuado listo, lo echamos en el mismo vaso de la leche. Y bueno este es nuestro licuado, sabe muy rico.

Algo tan sencillo es muestra de eso que Meirieu señalaba sobre cómo “no todos los días habrá aventuras tan exaltantes para contar”, pero es necesario hacer vivir regularmente este tipo de historias, ya que inclusive a través de las pantallas o de los mensajes de audio, se tuvo que inventar una forma de habitar la escuela como ese espacio imaginado, donde es posible “hacer centellear su espíritu” (2016, p. 75).

CONCLUSIONES

Una vez que los estudiantes establecen diálogos con los conceptos disciplinares es posible observar el desarrollo del pensamiento científico, nacen preguntas, lanzan hipótesis, quieren comprobar, experimentar, sortear situaciones y la ciencia se hace cotidiana y vivida. El pensamiento filosófico aflora en cómo piensan el mundo.

Los estudiantes procuran actuar por sí mismos, tomar decisiones, interrogarse, qué decir, qué escribir, desarrolla de la autonomía, se

arriesga a decir, a pensar el mundo. Las contribuciones de las ciencias naturales y la educación ambiental, permiten problematizar aquello que se vive en cada lugar e implica compromiso con la praxis y las diferentes formas de concebir la enseñanza. También se pone de relieve la importancia de investigar la práctica pedagógica y el estudio de la didáctica en ciencias naturales y educación ambiental. En ese sentido, aunque parezca un asunto menos, también es necesario leer las percepciones de los estudiantes, sus diálogos, conclusiones y aprehensiones, pues siempre serán para el adulto un motivo de reflexión y despertará una rutilante sonrisa, además de servir como estímulo al pensamiento.

El interés del desarrollo de esta experiencia significativa, permite mostrar cómo el docente tiene la capacidad de transformar su práctica pedagógica, para convertir escenarios y espacios de casa en entornos de aprendizaje, generar la participación en actividades prácticas donde las niñas, niños integran a los padres de familia y/o cuidadores, además, experimentan y sortean situaciones de la vida cotidiana; de esta manera, pasan a ser actores principales de su proceso, con lo cual la ciencia deja de ser una noción difusa y se relaciona con los fenómenos del diario vivir.

El impacto pedagógico trasciende a las preguntas ¿qué hacer?, ¿cómo hacer?, ¿para qué hacer? para afrontar la crisis que brotó rápidamente, igualmente, requirió cavilar en la pregunta, ¿qué es lo más importante ahora?; así que, se examinaron temáticas del plan de estudios que fueran pertinentes y necesarias para el momento que se estaba y se está viviendo, en consecuencia, aparece la flexibilización. Por ende, con la praxis pedagógica aspiro a una aproximación a la comprensión de conceptos disciplinares a partir del diálogo con ellos, su relación con la vida, dar sentido al para qué sirven.

Para el maestro se ha convertido en un reto la resignificación y reinención de las estrategias pedagógicas mediadas por TIC'S. Actualmente es elemento de motivación para establecer contacto con los estudiantes a través de su gusto y lenguaje por ellas. No obstante, se puede ratificar la inclinación por: video juegos, series de televisión, tik. tok, redes sociales, que distraen el proceso de aprendizaje, atención, comunicación interpersonal y sobre todo intra - familiar, aunado a esto, pasa a esquivar responsabilidades, estudio, participación, dificultad en la relación con los compañeros; basta escuchar las voces de los maestros: encienda la cámara, responda el llamado a lista, profesora falló el internet, se me dañó el micrófono...

Al mismo tiempo, que las TIC'S descubren una brecha social con el acceso al servicio de internet, poco a poco las familias han ido accediendo a él, con la adquisición de teléfonos celulares, planes de datos y algunos computadores. Tanto los profesores como los estudiantes hemos aprendido a manejar y usar la plataforma, inicialmente meet o zoom, desde el 2020 la institución adquirió Microsoft 365 y se institucionalizó su uso para este año escolar.

La educación no puede ser ajena a las vivencias de los seres humanos; es esta la práctica social vital que faculta contemplar circunstancias y aprietos de la vida cotidiana, para contribuir de modo preciso en la búsqueda de soluciones a problemáticas del contexto, y como dice García Márquez "Una educación desde la cuna hasta la tumba, inconforme y reflexiva, que nos inspire un nuevo modo de pensar y nos incite a descubrir quiénes somos en una sociedad que se quiera más a sí misma".

Procuró que el lector realice sus propias reflexiones, abrir posibilidades de estudios e investigaciones a los acontecimientos que durante esta pandemia permearon la disciplina de la pedagogía, la escuela, didáctica, sujeto maestro, relaciones, en fin, hay mucho por contar, decir, analizar, conversar.

REFERENCIAS

- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias. Derechos, literatura, vida*. México: FCE.
- Camargo Guerrero, I. *Construcciones de Saber Pedagógico desde los Relatos de Vida de Profesores no Formados como Licenciados en dos Instituciones Educativas de Boyacá. La Urdimbre de saber en el Aula*. Trabajo de grado de Maestría. UPTC, 2017
- Emiliani, J. A Ludovico Viscardi, (junio 14 de 1536). *3ª Carta de San Jerónimo*. Pastoral Juvenil Vocacional. Brescia. (En Línea). Disponible en: <https://bit.ly/3nbgBCS>
- Emiliani, J. A Agustín Barili, (5 de julio de 1535). *1ª Carta de San Jerónimo. que está prestando su ayuda en el hospital*. Disponible en: <https://www.yumpu.com/es/document/read/14654740/cartas-de-san-jeronimo-colegio-apostol-santiago>
- Freire, P. (2008). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. 2da edición Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
- García, G. (2004). *Por un país al alcance de los niños*, Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-179534>
- Gómez, M. (2020). *Para la guerra, nada*. Editorial Monigote. Landini, G. (1947). San Girolamo Miani. Roma, p. 484
- Llinás, R. R. (2003). *El cerebro y el mito del yo: el papel de las neuronas en el pensamiento y el comportamiento humanos*. Editorial Norma.
- Meirieu, P. (2016). *La démocratie assignée à la pédagogie*. Consulté le, 21(09), 2016.
- Pellegrini, Padre Carlo. (2005). *San Jerónimo, los somascos y el cuidado de los huérfanos en el siglo XVI*. Bogotá. (En Línea). Disponible en: <https://bit.ly/3HnZDci>